

Análisis industrial en la perspectiva de la CEPAL: Pensamiento de Fernando Fajnzylber

Galia Xuen-lan Sandoval Jacobo*

*Cuando será ese cuando señor fiscal,
Que la América sea
Solo un pilar,
Solo un pilar iay sí
Y una bandera
Que terminen los ruidos
En la frontera
¡por un puñado de tierra
no quiero guerra!*

Violeta Parra

145

INTRODUCCIÓN

Existen factores y características en la etapa de industrialización de los países latinoamericanos que son necesarios estudiar para una mejor comprensión en el análisis de su situación actual. El conocer los elementos que se han presentado a lo largo del desarrollo económico en América Latina, teniendo en cuenta los éxitos y los fracasos, nos permite plantear propuestas que eviten cometer los mismos errores del pasado, y elaborar políticas que propicien el desarrollo económico y social de nuestras economías.

En la presente monografía se intentan identificar los principales factores que se desta-

can a lo largo de la obra de Fajnzylber, los cuales considero como la base para propiciar las condiciones necesarias que puedan llevar a Latinoamérica a salir del subdesarrollo; a partir de un cambio tecnológico en el aparato productivo para elevar el nivel de vida de la población y llegar a una mayor equidad; ésta sería la principal conclusión a la que se llegaría, y en torno a la cual se basa todo el trabajo. Para comprender el caso latinoamericano, Fajnzylber desarrolla toda su obra a partir de un estudio comparado de distintos países de dentro y fuera de la región latinoamericana. En esta monografía, sólo se presentarán las experiencias de Japón y de cuatro países asiáticos: Taiwán, Corea del Sur, Hong-Kong y Singapur. Éstos últimos tie-

* Licenciada en Economía por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Ha fungido como asesora de la Presidencia de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados y como integrante del área de Investigación "Economía Mundial Contemporánea" de la BUAP.

nen especial importancia por haber logrado una sólida inserción en la economía con crecimiento económico, a pesar de haber presentado al igual que las economías latinoamericanas una industrialización tardía. El desarrollo de esta monografía, empieza a partir de los años 50's (años de la posguerra), en donde la industrialización latinoamericana tiene un rápido ritmo de crecimiento y una de sus características que se presenta a lo largo de este proceso es como veremos, la asimetría entre un elevado componente de imitación (fase previa del aprendizaje), y un componente marginal de innovación económico-social.

I. LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA

146

En esta primera sección se muestra un breve panorama de la situación económica de los países latinoamericanos y se explica el fortalecimiento y predominio de las Empresas Transnacionales (ET) en América Latina. Asimismo se destacan las políticas de desarrollo industrial que se implementaron primeramente en opinión de dicho autor, durante el periodo que comprende de los últimos años de la década de los cincuenta hasta finales de 1970, en donde el objetivo de la industrialización de las economías atrasadas como medio de sobrevivencia en la nueva dinámica mundial recobra importancia, y posteriormente en el periodo 1980-1990.

LA ESTRATEGIA DE INDUSTRIALIZACIÓN HACIA ADENTRO Y SU CARÁCTER TRUNCO

El proceso de desarrollo industrial en los países de América Latina aún con sus diferencias, pre-

sentó rasgos muy parecidos para toda la región. La conjunción del paradigma económico existente, aunado con sus políticas industriales y la situación económica prevaleciente, son elementos importantes que marcaron la pauta para el desarrollo industrial y su inserción en la economía mundial.

Al final de la segunda Guerra Mundial, el mundo experimentó importantes cambios en la economía, la ciencia y la tecnología, así como en el ámbito político (la división del mundo en dos grandes bloques económicos: el socialista y el capitalista). Este último factor, alteró la lógica de la actividad económica, y la lucha por la hegemonía y por la expansión de estos dos sistemas económicos se hace evidente. Asimismo, se intensifica la participación y consolidación de las grandes empresas industriales, comerciales y financieras (principales protagonistas del sistema capitalista) que ya desde el siglo XIX venían haciendo acto de presencia. Hacia los años 60's, la hegemonía de los Estados Unidos (líder del sistema capitalista) se afianza, llevando la pauta en cuanto a una dinámica industrial basada en sus características económicas, en donde el papel de sus grandes empresas industriales (fortalecidas durante la guerra) es esencial para expandir esta lógica y su poderío a nivel internacional. En América Latina, el proceso de industrialización en sus inicios no va a ser entendido desde esa perspectiva de competencia, por lo que el desarrollo económico se basa en políticas de sustitución de importaciones, con vistas a una autosuficiencia alimentaria basada en la abundancia de nuestros recursos naturales, sin embargo, en los años 70 este patrón empieza a mostrar sus deficiencias por lo que se vuelve imperioso replantear el modelo industrial y crear una sólida estructura industrial que pudiera estar en condiciones de competir con el exterior, de cambiar

la posición de desventaja en cuanto a la participación en la división internacional del trabajo y de fortalecer e independizar a las economías latinoamericanas.

El fortalecimiento y el impulso de la industria, llegaron a constituir el objetivo central de las políticas para el crecimiento y desarrollo de América Latina; este proceso conocido como "estrategia de industrialización hacia adentro", consistió en la aplicación de medidas de protección indiscriminada a la industria, que sólo estimularon la producción para el mercado interno, aislándolo de la competencia internacional, restringiendo las importaciones y exportaciones y dándole preferencia a las actividades manufactureras, desatendiendo por lo tanto las actividades agrícolas y la producción de materias primas. Por el contrario, la "estrategia de industrialización hacia afuera" seguida por los países europeos, consistió en una industrialización selectiva y especializada, con vistas al mercado internacional, y en la creación de una sólida estructura industrial nacional, necesarias para fortalecer las empresas nacionales, y así poder competir tanto en el mercado interno como en el externo.

Ante la expansión de las empresas transnacionales a nivel mundial, tanto en los países desarrollados como en los latinoamericanos, se han tenido que aplicar con distinta intensidad y distintos resultados, medidas de protección a la industria. En las economías latinoamericanas, estas políticas favorecieron tanto a las empresas nacionales como internacionales fortaleciendo aún más a éstas últimas, las cuales predominaban principalmente en los sectores más dinámicos. El autor menciona que la protección afectaba principalmente los bienes finales los cuales presentaban dos características: estos bienes eran consumidos principalmente en los sectores de mayor ingreso, y su producción se

realizaba en los sectores de mayor dinamismo. Ante la falta de un desarrollo científico y tecnológico, la compra de los bienes de capital y gran parte de los productos intermedios para el funcionamiento de estos sectores se hacía en el exterior; esta situación provocó un aumento cada vez mayor de las importaciones de tecnología en Latinoamérica, las cuales eran encabezadas obviamente por las ET. En este sentido, Fajnzylber cita a H. Myint, de una "estrategia hacia adentro pero dependiente del exterior" (1984; 124).

De acuerdo con Fajnzylber, el patrón de industrialización en América Latina ha sido caracterizado por cuatro rasgos principales:

- a) Participación en el mercado mundial por la vía de materias primas.
- b) Desarrollo industrial con vistas al mercado interno.
- c) Patrón de consumo de los países avanzados.
- d) Corta perspectiva del empresariado nacional en cuanto su papel como líderes en el sector industrial.

Asimismo, para Fajnzylber, la región presenta dos características notables de señalar; por una parte, un ritmo acelerado de la población, que ha provocado que se tengan los niveles demográficos más altos del mundo. Con respecto a esto, Fajnzylber plantea que la rápida urbanización no tiene relación negativa en forma directa en el sector productivo, pero, sí implica una mayor inversión en este sector en condiciones de expansión y por lo tanto repercute en detrimento del sector agrícola; y la segunda característica, se debe a la existencia de una acentuada concentración del ingreso. Esta desigual distribución del ingreso, tiene sus orígenes en un largo proceso histórico, que está

vinculado precisamente a la escasa articulación del sector industrial con el sector agrícola.

Los resultados del patrón de industrialización adoptado (déficit comercial, sobre-endeudamiento) aunado con factores exógenos como la restricción de divisas y el aumento de las tasas de interés (entre otros), generaron un ambiente propicio para que estallara una crisis económica de gran magnitud. En el sector industrial, las repercusiones que se presentaron tuvieron que ver entre otros factores, con la modificación del perfil sectorial; así, los sectores más dinámicos en el período de la crisis pasaron a ser el de los alimentos y dos sectores de insumos intermedios, la industria química y la siderúrgica. La disminución de los gastos en investigación y desarrollo tecnológico, se refleja en el debilitamiento del sector productivo,¹ posponiendo el periodo inmediato de recuperación.

148

LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y SU LIDERAZGO INDUSTRIAL

La presencia de las empresas transnacionales se realiza a nivel internacional y no representa una característica exclusiva de la región. La importancia que adquiere el estudio de dichas empresas para América Latina, se justifica dado el gran peso que ha tenido el comportamiento de estos agentes dinámicos: su presencia indiscriminada, la ineficiencia de las estructuras productivas que han configurado, el papel que juegan como sectores líderes (en donde escasamente realizan alguna aportación tecnológica) y en la dirección que éstas le imprimen al proceso de industrialización.

En América Latina, la inversión proviene principalmente de los Estados Unidos y ésta se canaliza básicamente en el sector industrial en las ramas que son consideradas de mayor di-

namismo a nivel internacional: automotriz, química y maquinaria; en éstas ramas, la participación de las empresas transnacionales es más intensa que en otras.

De acuerdo con Fajnzylber, tanto en los países capitalistas desarrollados como en Latinoamérica, las ET suelen localizarse en los sectores con estructuras oligopólicas, éstos sectores, desempeñan el papel de dirección en el funcionamiento, dinamismo y orientación de las economías capitalistas avanzadas, en ellos se generan las tasas de rentabilidad más altas, y en estos países avanzados, gran parte de estos recursos se destinan a la investigación y desarrollo. De acuerdo con Fajnzylber, se ha observado que las ET instaladas en las economías latinoamericanas prefieren comprar empresas nacionales existentes, intensificando el proceso de desnacionalización. Gran parte de los excedentes que logran tener las ET, provienen también de estos dos factores: la "subfacturación" de exportaciones y la "sobrefacturación" de importaciones; ésta última consiste en la importación de materias primas, bienes de capital y otros componentes, realizada desde la matriz a la filial; pero con precios más altos que en el mercado internacional; y en la primera situación, la filial tiene la posibilidad de exportar hacia la matriz a un menor precio.² Fajnzylber menciona que la "sobrefacturación" representa una salida importante de divisas, por los recursos adicionales que genera la importación, en cambio, si estos excedentes hubieran sido declarados y por lo tanto remitidos en forma de utilidad, éstos hubieran podido generar ingresos fiscales adicionales por concepto de impuestos.

Las ET ubicadas en los sectores oligopólicos son altamente eficientes, las elevadas "barreras a la entrada"³ que existen en sus países de origen, las preparan para poder competir y

les crean condiciones para la obtención de tasas de rentabilidad más altas que en los sectores competitivos, lo que favorece un proceso de concentración, no así para las empresas nacionales. Este aspecto, aunado al tamaño reducido de los mercados internos, a los niveles de protección en América Latina y a la utilización de tecnologías diseñadas para los mercados de gran tamaño en los países desarrollados, ha permitido que se conformen estructuras industriales más concentradas que en los países de origen de la tecnología.

El comportamiento de las ET como empresas líderes en las economías desarrolladas y subdesarrolladas varía de acuerdo al lugar en que se encuentren establecidas, así, en sus países de origen éstas presentan características como: el aprovechar plenamente las economías de escala; dedicarle una gran importancia a la inversión para la investigación y el desarrollo tecnológico, favoreciendo la creación de nueva tecnología y el perfeccionamiento de productos y procesos; y la descentralización de la producción de tal manera que repercuta en niveles de eficiencia. De esta forma, la ET funge como motor de "desarrollo schumpeteriano". En América Latina, este motor presenta otra faceta, pues las filiales invierten en plantas menores que la matriz, debido a la dimensión reducida de los mercados internos; la producción se ve orientada básicamente hacia el mercado interno, por lo que ésta no se destina a la exportación; las filiales aportan sólo débilmente una parte de la innovación tecnológica; asimismo, la tecnología que es importada de la matriz hacia las filiales, generalmente es tecnología obsoleta; en este caso, la ET no aporta progreso técnico ni innovaciones tecnológicas, muy al contrario, causa desequilibrios comerciales y un patrón de consumo que no tiene que ver con las necesidades de la población ni con sus

posibilidades económicas. Como vemos, factores como el gasto en investigación y desarrollo, que son los rubros que propician un cambio estructural e inciden en la soberanía de un país, son totalmente relegados en el proceso de industrialización latinoamericano.

En el estudio sobre México que realiza Fajnzylber, se precisan los argumentos que permiten afirmar que las empresas transnacionales son las empresas líderes del sistema industrial mexicano; liderazgo que se explica fundamentalmente por: la escasa presencia y liderazgo de las empresas nacionales en la actividad industrial y sobre todo en los sectores más dinámicos, portadores de progreso técnico; la política industrial impulsada por el gobierno que estimuló su presencia y permitió su crecimiento; su actuación en los sectores de mayor concentración y en aquellos productores de bienes de consumo; sus ventajas en cuanto al tamaño de la planta, la productividad y la tasa de rentabilidad; y a la gran ventaja comparativa⁴ que tienen en cuanto a un gran respaldo tecnológico y "material", respecto a las empresas nacionales que surgen y se mantienen en un pequeño mercado interno, gracias a la protección brindada por el Estado.

En el caso de México, Fajnzylber concluye que las ET contribuyen a mejorar la comprensión del papel que las ET desempeñan en el funcionamiento del sector industrial, y el comportamiento que éstas asumieron en México, obedece como ya habíamos mencionado anteriormente, a los objetivos de expansión y consolidación del sistema capitalista en la economía internacional. Asimismo, Fajnzylber destaca los serios problemas que éstas dejan en el país huésped, como la generación de un importante déficit comercial (entre otros), y concluye que una de las formas más claras en que se manifiesta la dependencia tecnológica de un

país o de una región es la incapacidad para diseñar, fabricar e inclusive identificar los bienes de capital que se utilizan en la actividad productiva.

LOS SECTORES PORTADORES DE PROGRESO TÉCNICO

En América Latina, la inversión en la industria se concentra principalmente en el sector manufacturero, en donde la innovación y el desarrollo tecnológico se realizan sólo de manera muy heterogénea. La densidad tecnológica se presenta sólo en algunas ramas⁵ industriales como la rama química y la de productos metalmecánicos, que comprenden los bienes de capital, equipos de transporte y electrodomésticos.⁶

La competitividad internacional de los países y sus perspectivas a largo plazo en la economía mundial siguen sujetas a la eficiencia de los sectores industriales generadores del progreso técnico que se difunde al resto de las actividades, influyendo en sus distintos niveles de productividad.

La dinámica sectorial está obviamente muy ligada a factores tanto internos como externos, por lo que el fortalecimiento del sector industrial y más específicamente de los sectores portadores de progreso técnico, son esenciales para evitar cambios repentinos en su crecimiento, y evitar también la generación de crisis cíclicas.

En las economías desarrolladas se aprecia el papel estratégico que tiene la industria de bienes de capital en el crecimiento industrial, por lo que Fajnzylber concluye que el sector de bienes de capital constituye el factor principal faltante en el desarrollo industrial de América Latina. Esta rama representa lo que el autor plantea como el carácter trunco de la industrialización de la región en lo que se refiere a su arti-

culación interna y a su desarrollo tecnológico. El escaso desarrollo de dicho sector, constituye una de las causas fundamentales de la tendencia al déficit crónico que experimentan sus economías.

Fajnzylber identifica a los sectores de bienes de capital como los sectores promotores del progreso técnico ya que se caracterizan por poseer un gran potencial para producir simultáneamente mayor dinamismo y densidad tecnológica con respecto al resto de la economía y, en particular, que el de la industria. Constituye entonces un ejemplo de "sector portador de progreso técnico", con fuertes impactos positivos en la dinámica de la productividad y del crecimiento del conjunto del sector manufacturero. El desarrollo de los sectores de bienes de capital, resulta pues, una de las propuestas esenciales en el pensamiento de Fajnzylber, la cual profundiza vinculando el liderazgo industrial con el progreso técnico y éste con crecimiento y competitividad (naciones que se desarrollarán en los siguientes apartados), estableciendo un concepto de "círculo virtuoso" del desarrollo.

II. DINAMISMO INDUSTRIAL DE LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL

SUDESTE ASIÁTICO: REALIDADES Y MITOS

El encontrar la clave para abrir la caja negra del progreso técnico y poder así llenar el casillero vacío en donde se conjuguen crecimiento y equidad en los países de América Latina, es una preocupación que se refleja en los trabajos de Fajnzylber. Éstos elementos juntos garantizan bienestar social y una estructura industrial que pueda generar los elementos esenciales que le permiten a un país ser competitivo internacionalmente. De esta forma, para lograr una



mejor comprensión de la dinámica industrial que han desempeñado los países latinoamericanos, el autor realiza una comparación con otros países fuera de la Región, desde el punto de vista de la ejecución de las políticas industriales y del desarrollo de éstas.

En los años setenta, las economías de la OCDE empiezan a perder fuerza en cuanto a su competitividad internacional, y surge una preocupación por plantear políticas de industrialización que permitan recuperar los posicionamientos perdidos en el ámbito mundial; así, el estudio se centra en las economías industriales asiáticas que destacan por haber logrado una rápida y sólida industrialización en la posguerra, la cual se da no sólo en Japón, sino también en Corea del Sur, Taiwán, Hong-Kong y Singapur. Por este motivo, en los años setenta surge el concepto de 'Newly Industrialized Countries (NIC's)' para designar a estos últimos cuatro países.

En base al análisis realizado por Fernando Fajnzylber, se introducirá primeramente la experiencia de los NICs y posteriormente de manera muy breve, la de Japón.

CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO INDUSTRIAL DE LOS PAÍSES ASIÁTICOS

La inserción internacional ha sido el principal objetivo, mediante el cual ha girado la política industrial, esta meta, implica la existencia de un grupo empresarial nacional con un fuerte liderazgo industrial, ubicado en sectores estratégicos; una menor presencia con respecto a América Latina, de ET (con excepción de Singapur) las cuales se deben de subordinar a las políticas y "objetivos industriales estratégicos, internamente definidos" (1983; 147); una política de apoyo al sector agrícola; y la subordinación de la actividad financiera a los objetivos que se es-

taban planteando. "...Los efectos dinámicos de arrastre que estas estrategias ocasionaron en términos de generación de empleo, calificación de la mano de obra, elevación de la productividad, crecimiento de los salarios reales e inducción de consenso respecto a la relevancia del progreso técnico, están intrínsecamente vinculados al hecho básico de que lo que se exportaba eran productos industriales. No es la orientación... (exportadora) (...la que genera estos efectos dinamizadores, sino el hecho básico de que la productividad exportada, aun cuando tenga un elevado contenido de insumos importados, es objeto de procesamiento local con lo cual se incorpora y difunde la lógica industrial al patrimonio local" (1981; 119).

Tomando en cuenta la estrategia que promueve el desarrollo con base en las pequeñas empresas, por su mejor adaptación ante el mercado, así como en propiciar una mejor distribución del ingreso, Taiwán ha organizado su estructura industrial en base a empresas de menor tamaño que en Corea, y la participación de sus empresas públicas ha sido mayor que en Corea del Sur, país en donde predominan los grandes grupos industriales privados. En lo que respecta al ahorro y a la inversión, en Taiwán (debido a la importancia de las empresas públicas en relación a Corea) el ahorro del gobierno y de las empresas públicas es muy elevado. Por su parte Corea durante los primeros años de su crecimiento exportador (1965-1972), implementó una política intervencionista del gobierno en donde las altas tasas de interés se dieron con el objeto de estimular el ahorro privado. Es precisamente esta política de crédito subsidiado lo que llevó posteriormente a la economía coreana a un alto endeudamiento externo.

Gracias al alto grado de desarrollo en ciencia y tecnología y a la fuerte estructura industrial, estas economías asiáticas han podido pe-

netrar en el comercio industrial con la exportación de bienes de consumo con un componente importante de bienes importados y un uso relativamente intensivo de mano de obra. A pesar de haber aplicado a partir de 1967 una política de "liberalización de importaciones" estos países asiáticos, han sabido regular esta actividad, a través de una selección rigurosa, que corresponde a las necesidades de cada sector industrial. "...Esta cuidadosa y selectiva política proteccionista utilizaba tanto mecanismos arancelarios como no arancelarios, reforzando ambos con disposiciones relativas al acceso al mercado de divisas. La selectividad se refería no sólo a la identificación de sectores, sino inclusive a empresas, todo esto implicaba la existencia de mecanismos institucionales que permitían una comunicación permanente entre las autoridades gubernamentales y las empresas respectivas" (1981; 123).

152

EL ESTADO COMO CATALIZADOR DE LA ECONOMÍA

Para, Fajnzylber la clave del éxito de éstos países se encuentra en la participación del Estado, que ha sabido implementar políticas industriales selectivas, de protección y de subsidios a las actividades prioritarias, y que en estrecha articulación con los empresarios nacionales, ha permitido un buen resultado en la implementación de las estrategias de crecimiento.

En el caso de Taiwán, se observa "la existencia de una política proteccionista y una estrategia industrial perfectamente definida por el ámbito gubernamental, entre cuyos resultados destacan la diversificación relativa que experimentan la producción y las exportaciones industriales en el curso del periodo. La estrategia industrial de Taiwán, al igual que en los otros casos, responde en un grado significativo a la

decisión política de agentes económicos y sociales internos que convergían en la definición de la estrategia formulada por el Estado" (1981;128).

En el caso de Corea, las políticas implementadas en los setenta tienen como objetivo corregir distorsiones para lograr un desarrollo en las industrias pesadas y química. La liberalización en los años ochenta, tiene como base un alto proteccionismo con el que creció la economía así como las formas gradualistas que ésta asumió. No sólo la industria sino también la agricultura ha estado altamente protegida bajo consideraciones de autosubsistencia y de seguridad nacional.

Corea se caracteriza por haber logrado una efectividad en la intervención estatal para combinar un alto estímulo a la actividad empresarial bajo las directrices de una planificación de largo plazo. El gobierno utilizó su propiedad sobre la banca y su control sobre el sistema de crédito para promover, dirigir y regular el crecimiento económico.

Mientras que la competitividad industrial en Corea se ha adquirido a través de los mercados de tecnología y en menor medida mediante licencias de tecnología o subsidiarias de empresas multinacionales, y vía deuda externa, en Taiwán la inversión extranjera directa ha sido más importante en la producción para exportación que en Corea.

A lo largo de estos años, estos países han recurrido tanto a políticas industriales como de apertura y protección según se considerara conveniente para la consecución de sus objetivos de crecimiento económico; apertura comercial gradual y selectiva, que ha respondido más a presiones de sus socios comerciales, que a métodos teóricos o a empresas extranjeras.

Fajnzylber menciona que aún cuando se carece de información sistemática respecto a la

gravitación relativa de las empresas extranjeras en el sector industrial de estos países, las indicaciones referentes a su participación en las exportaciones industriales sugieren que, con excepción del caso de Singapur, se estaría frente a una presencia relativa menos acentuada que en América Latina.

EL CASO DE JAPÓN

Japón, a pesar de carecer de recursos naturales y sobre todo de energéticos, ha sabido canalizar sus deficiencias hacia la constitución de una política industrial de largo plazo, que conjuga la capacidad estatal y empresarial, para identificar áreas tecnológicas de importancia estratégica a mediano y largo plazo;⁷ otros elementos importantes de esta política, son: la enorme inversión que el Estado realiza para el desarrollo tecnológico,⁸ "la existencia de mecanismos institucionales capaces de canalizar hacia esas áreas cuantiosos recursos para la inversión y el desarrollo tecnológico, (...) la flexibilidad de la estructura industrial, apoyada en la particular vinculación entre conglomerados líderes y la pequeña y mediana industria; y (...) la aproximación sistemática al diseño de productos y procesos y la integración de labores de concepción y fabricación" (1988; 8).

Una característica muy curiosa y de gran peso en la política industrial mencionada, es el uso intensivo que Japón realiza a las innovaciones tecnológicas provenientes del exterior, pero que a diferencia de lo ocurrido en América Latina, esta tecnología importada era incorporada en empresas japonesas donde era "procesada", adaptada y perfeccionada. Este "procesamiento" de la tecnología, es el que le ha permitido a las empresas del país competir en el mercado internacional aún con las empresas de las cuales importaron la tecnología. En Ja-

pón, las empresas nacionales importaban la tecnología sin olvidar que el objetivo de la política industrial nacional, es el conseguir una eficiencia comparable a la del mercado internacional. La política de control de las importaciones en Japón, propició la competencia interna entre las empresas japonesas, pero dentro de un mercado protegido.

Aunque Japón, (como América Latina y muchos otros países del mundo), adoptó el patrón de consumo de Estados Unidos, éste tenía como objetivo el producir los bienes que Estados Unidos fuera requiriendo, pero con mejor calidad y a un mejor costo. Este hecho es de importancia para Japón, porque su producción está básicamente dirigida a satisfacer ese consumo.

Los aspectos culturales y religiosos, explican también en parte la fuerza que adquirió Japón después de la posguerra, sin embargo, los instrumentos de política económica y por lo tanto el papel que asumió el Estado, son los que tuvieron un mayor peso para el logro de una presencia hegemónica a nivel internacional.

PRECARIEDAD EN LA VOCACIÓN INDUSTRIAL EN AMÉRICA LATINA

La precaria vocación industrial en Latinoamérica que Fajnzylber llama también "rentismo empresarial", se refiere básicamente a la ausencia de un fuerte liderazgo del empresariado nacional en la construcción de un potencial industrial endógeno, capaz de adaptar, innovar y competir internacionalmente en los sectores productivos generadores de progreso técnico.⁹ La presencia indiscriminada de las ET que ejercen el liderazgo en sectores portadores del progreso técnico y la tenue presencia del empresario nacional en el desarrollo industrial, intensifican los

problemas estructurales y postergan la posibilidad de alcanzar un desarrollo y una autodeterminación en la conducción del proceso económico.

El escaso desarrollo industrial alcanzado por las economías latinoamericanas, no es responsabilidad exclusiva de la presencia tan marcada de las ET. Fajnzylber menciona que ésta corresponde también al sector empresarial nacional público y privado, y a la débil presencia del Gobierno, los cuales muestran su gran incapacidad al no poder articular una estrategia industrial funcional a los requerimientos y carencias de la región y a las potencialidades en el ámbito de los recursos naturales. Las políticas de protección a la industria de este modelo de industrialización que Latinoamérica ha adoptado, sólo han permitido que se siga apoyando la ineficiencia de las empresas y la frágil vocación industrializadora de éstas, en donde las únicas beneficiarias de este proceso resultan ser precisamente las ET. En Japón, por ejemplo, las empresas favorecidas por estas políticas son predominantemente nacionales, no así en América Latina en donde el sector privado nacional y extranjero aprovechó estas medidas arancelarias. En la medida en que se iban creando empresas capaces de competir en el mercado internacional, el proteccionismo implementado en Japón iba decreciendo paulatinamente. En América Latina, este proceso se muestra totalmente opuesto; la protección excesiva a la industria y la existencia de empresas extranjeras en los sectores líderes, se daban sin la creación de una infraestructura que fungiera como motor de crecimiento que pudiera crear empresas competitivas internacionalmente.

De acuerdo con el autor, el escaso liderazgo empresarial nacional característica de las economías latinoamericanas, se muestra también en el rezago agrícola. Fajnzylber responsa-

biliza al rentismo empresarial por esta insuficiencia en la estructura agraria, y menciona que la modificación de este liderazgo del empresariado nacional se podrá lograr sólo propiciando una reforma agraria profunda.

La experiencia de los países desarrollados¹⁰ ha mostrado que la transformación estructural del sector agrario fue un factor importante en el proceso de industrialización, pues permitió incorporar al campesino a la sociedad moderna, modificando las relaciones entre la agricultura y la industria y aumentando el nivel de equidad. En tal sentido, para el caso de Latinoamérica, Fajnzylber enfatiza en la importancia de una transformación estructural agrícola, que influya en un incremento de la demanda de insumos y bienes de consumo agrícolas, durante el camino hacia la industrialización, y que permita una autosuficiencia alimentaria.

Sin embargo, en A.L. la modernización no se da en el sector agrícola, sino en los sectores que generan tasas de rentabilidad más altas, lo cual refleja también el escaso peso que el gobierno y el empresario nacional le asignan al objetivo de la autosuficiencia alimentaria, incluyendo los alimentos básicos. Esto contrasta con los países desarrollados, en donde la producción de alimentos para el mercado interno es un objetivo importante de las políticas gubernamentales, pues constituye un factor esencial para determinar su competitividad internacional, y por consiguiente en la generación de divisas.¹¹

De acuerdo a Fajnzylber, en los países desarrollados, la fuente principal de generación de divisas son las exportaciones industriales y las exportaciones de bienes de capital, y gracias a los recursos que generan estas transacciones, éstos adquieren los insumos necesarios para la actividad industrial y los productos agrícolas,

mineros y energéticos de los que esos países carecen. En América Latina, la agricultura es la que genera las divisas necesarias para poder mantener el patrón de sustitución de importaciones, el cual requiere de un monto cada vez más elevado de importación de bienes de capital y de insumos intermedios para la mantención del proceso de industrialización.

El hecho de que las economías latinoamericanas participen en el comercio internacional con bienes primarios y a la vez, utilicen sus excedentes en importaciones industriales, ha generado un déficit externo el cual para el año de 1955 era de 5,000 millones de dólares y para 1975 había aumentado a 28,000 millones de dólares.¹² Para Fajnzylber, el sector industrial constituye el factor explicativo de este déficit comercial externo y por lo tanto del creciente endeudamiento exterior al que las economías latinoamericanas tuvieron que recurrir, por lo que es particularmente en el sector externo, en donde, menciona el autor, se traduce el carácter trunco de la industrialización latinoamericana.

Así, la precariedad en la vocación industrial del empresario nacional, repercute no solamente en la innovación tecnológica y en la estructura productiva (con el precario desarrollo de la industria de bienes de capital), sino también en la relación que existe entre la industria y la agricultura, y en el sector externo, acentuando de esta forma las deficiencias de la región. Con respecto a este problema, Fajnzylber propone establecer políticas públicas de fomento al desarrollo empresarial público y privado, lo cual contribuiría a elevar la eficiencia de la empresa pública y a fomentar la empresa pequeña y mediana, así como también a impulsar una reforma agraria profunda que erradique el rentismo empresarial.

LA PRECARIEDAD DEL NÚCLEO ENDÓGENO

De acuerdo con Fajnzylber, los países latinoamericanos comparten un patrón de industrialización trunco, y las diferencias existentes entre ellos, dependen del grado de industrialización que han alcanzado. La producción para el mercado interno, la reproducción de los patrones de consumo, la inserción internacional por la vía de los recursos naturales y la precariedad del empresario industrial son los elementos característicos de la industrialización en América Latina, que según Fajnzylber, reflejan la debilidad del "núcleo endógeno de dinamización tecnológica"; por lo tanto, cambiar este patrón implica reforzar y articular este núcleo y los elementos que lo conforman.

De acuerdo con Fajnzylber, la fragilidad del "núcleo endógeno" o de la "reserva de autodeterminación nacional" de las economías latinoamericanas, así como la falta de democracia hacen posible que se establezca una relación de subordinación e intervención extranjera tanto en el plano político como económico, la cual se ha hecho presente sobre todo a través de las ET. Los mecanismos de coerción y de seducción ideológica en estas economías han colaborado exitosamente para ese fin.

La escasa creatividad en Latinoamérica se deja ver en el querer reproducir la misma estrategia de industrialización y de organización de los países asiáticos sin tomar en cuenta la situación económica y social propia de Latinoamérica. A lo largo del desarrollo económico latinoamericano, se han tenido momentos de crecimiento sin que por ello exista creatividad, por lo que Fajnzylber menciona que el crecimiento no propicia el desarrollo de la creatividad, pero para lograr la creatividad si es necesario el crecimiento, por lo tanto, el crecimiento es una condición (aunque no suficiente) de la creatividad.

Para alcanzar una industrialización eficiente que todos deseamos para Latinoamérica, es necesario nos dice Fajnzylber, lograr la conjunción de dos objetivos importantes: crecimiento y creatividad, que dará como resultado una estructura productiva eficiente que genere un ritmo de crecimiento elevado y sostenido y la conducción hacia una mejoría en el nivel de vida de la población latinoamericana. Por ello, dicho autor enfatiza en la necesidad de una "nueva industrialización" la cual se centre en los requisitos económico institucionales de la creatividad y en el proceso de crecimiento.

Dadas las carencias sociales existentes en nuestra región, es necesario impulsar estrategias industriales que coadyuven a un crecimiento asociado con la eficiencia; el logro de estos elementos favorecerían el desarrollo de la creatividad.¹³ El crecimiento es una variable que se puede medir; sin embargo, la creatividad puede reflejarse en aspectos culturales, artísticos, políticos, en la ciencia y en la producción, o en varios de estos ámbitos a la vez, por lo que cuantificarla resultaría muy difícil.

Como hemos visto, en América Latina el crecimiento económico se ha dado sin el elemento "creatividad", Fajnzylber, menciona que la ausencia de éste, es característico de la región, en donde la cúpula capitalista (intermediarios financieros) y las fuerzas armadas, se proponen mantener este patrón de industrialización así como la sumisión del pueblo, por lo que toda expresión de creatividad y de cuestionamiento acerca de la realidad social y del modelo económico es inmediatamente opacado. Este concepto de crecimiento con eficiencia, no encaja con los objetivos del modelo neoliberal que se aplica actualmente en los países latinoamericanos, ya que "el criterio de eficiencia que inspira esos modelos tiene un carácter estrictamente microeconómico, de corto plazo, y

hace abstracción de las consideraciones de carácter social" (1984:478). Así, el objetivo fundamental de este criterio es obtener resultados económicos en un corto o mediano plazo, no importando cuáles sean las consecuencias que éste pueda desencadenar, los cuales en todo caso podrán ser neutralizados por la fuerza (ver apartado I.I sobre este punto). Por otra parte, la "eficiencia" que maneja el modelo neoliberal, no sólo no toma en cuenta la dimensión social, sino que le resta importancia a factores sumamente importantes para sacar del atraso económico a estas economías y lograr una competitividad internacional duradera, de largo plazo, y que son el proceso de aprendizaje y el desencadenamiento de las capacidades innovadoras.

Los resultados que arroja la implementación de este modelo basado sobre ese criterio de eficiencia se reflejan, por lo tanto, en el escaso proceso de modernización, en donde actividades como la ciencia y la tecnología resultan relegadas, por ser consideradas de largo plazo y de menor rentabilidad.

Los principales objetivos de una estrategia, dice Fajnzylber, no deberían de centrarse en la sustitución de importaciones para fomentar las exportaciones, sino más bien, en la creación de un núcleo endógeno que favorezca una modernización y dinamización tecnológica, y que sea lo suficientemente competente para penetrar y mantenerse en los mercados internacionales. El dejar el control del mercado y por lo tanto el liderazgo industrial a las ET, como se ha venido haciendo sólo provocará una mayor dependencia e injerencia política y económica del exterior, una especialización comercial en bienes primarios y manufacturados, mayor inequidad, efímero crecimiento económico, mayor endeudamiento, etc.¹⁴

De acuerdo con Fajnzylber, el propiciar un núcleo tecnológico endógeno no significa que

la región deje de exportar productos primarios y manufacturados, sino más bien crear una base productiva en donde el empresariado nacional ejerza el liderazgo y marque el rumbo del desarrollo industrial acorde con las necesidades y características de la región. Para ello, el empresariado nacional tendrá que ubicarse en los sectores estratégicos portadores del progreso, en donde el aprendizaje, la creación y la innovación deben estar presentes para permitir que este crecimiento se traduzca en un fenómeno de largo plazo aunado a una mayor equidad y competitividad internacional. La función del Estado será esencial, y entre otras cosas, deberá de apoyar enérgicamente subsidiando las actividades científicas y tecnológicas, actividades importantes que incidirán en el desarrollo y competitividad de la estructura productiva, y que ayudarán a enfrentar el carácter trunco de la industria de América Latina.

Así, para Fajnzylber "el rasgo central de la nueva industrialización es la articulación en tomo de un 'núcleo endógeno' y esto debe reflejarse diáfanoamente en la base social de sustentación" (1984; 482).

III. HACIA UN CAMBIO TECNOLÓGICO CON EQUIDAD

A lo largo de esta monografía, se ha tratado de mantener la lógica en la cual se basa la metodología utilizada por Fajnzylber, sin perder de vista su objetivo principal que consiste en avanzar hacia una industrialización que funcione como motor del desarrollo económico, el cual permita mejorar la calidad de vida de la población. Por ello, se empieza con una descripción muy breve del desarrollo industrial y económico de América Latina, así como de

sus características, para poder finalmente desembocar en los aspectos más importantes de toda su obra, sus propuestas, que son las que abordaremos en esta sección.

COMPETITIVIDAD AUTÉNTICA CON EQUIDAD Y LA SUSTENTABILIDAD AMBIENTAL

De acuerdo con Fajnzylber, aspectos como crecimiento, elevación del nivel de vida y mayor equidad, deberían estar siempre presentes en las políticas industriales y económicas en América Latina. El proceso de industrialización tardío, no justifica la situación del casillero vacío, en donde nadie ha podido conseguir crecimiento con equidad,¹⁵ esto lo pudimos constatar al revisar el desarrollo industrial de los cuatro países asiáticos que así como Latinoamérica empezaron su industrialización después de la posguerra, pero con la diferencia de acuerdo con el autor éstos sí han podido compatibilizar crecimiento y equidad.

Un factor que permite identificar esta situación del casillero vacío reside, como ya habíamos visto, en la débil vocación de nuestros países para incorporar y difundir el progreso técnico y poder competir internacionalmente. La participación de América Latina en cuanto a la actividad económica, y actividad industrial, pensando en los bienes de capital, vemos que es insignificante, y si a esto se le agrega la participación en ciencia y tecnología ésta disminuye aún más. Ahora bien, ¿qué es lo que ha permitido que América Latina se haya mantenido en la economía mundial ante esta situación?, el modelo de industrialización según Fajnzylber funcionó gracias a las exportaciones de recursos naturales, al crédito externo y a la posibilidad de incurrir en déficits fiscales. Estos tres factores le permitieron a América Latina prolongar un patrón de desarrollo poco creativo, inefi-

ciente, incapaz de lograr un crecimiento sostenido y mayor equidad en la sociedad.

Cambiar esta situación, depende de los esfuerzos que se hagan en materia de equidad. De acuerdo con el autor, el que una sociedad pueda alcanzar un grado más alto de equidad, refuerza un crecimiento sostenido al crear un patrón de consumo más austero (en cuanto a la proporción de bienes duraderos, energía y divisas) que apoya una tasa más alta y más eficiente de inversión. Fajnzylber menciona que el crecimiento económico permite la incorporación de nueva tecnología, ayudando a elevar la productividad y a mejorar la inserción internacional gracias a la formación de un patrón industrial competitivo. De esta forma, "... La equidad apoyaría al crecimiento y el crecimiento apoyaría a la equidad en la medida en que coexistiesen un sistema industrial competitivo y un sistema y un patrón de consumo y de inversión más austeros y productivos" (1989a; 67).

Según Fajnzylber la competitividad puede contribuir a la equidad, pero obviamente no resuelve éste problema, pues en ella inciden políticas redistributivas y de seguridad social. Una base industrial competitiva en un contexto que ha logrado un mínimo de equidad (transformación agraria), puede tender a reforzar la equidad gracias al efecto de "la distribución de la propiedad; la mayor calificación de la mano de obra; el crecimiento más rápido del empleo asociado con el dinamismo del mercado internacional; la elevación de la productividad y de las remuneraciones; la universalización de la educación sobre una base social más amplia y más integrada; y por último, la propagación de la lógica industrial al conjunto de la sociedad tanto por vías institucionales como extrainstitucionales, lo que la hará más abierta para absorber el progreso técnico" (1989a; 65).

La incorporación y difusión del progreso técnico es determinante en la capacidad de competir internacionalmente. Existen dos formas de competir, la primera sería a través de una vía auténtica, que se basa en la incorporación de progreso técnico, es decir en la elevación de la productividad, y la segunda que se caracteriza por tener una "corta vida", con la "depredación de recursos naturales" o caídas del salario real. En el caso de América Latina, esta competitividad internacional alcanzada durante los años ochenta se vincula con la segunda definición, la cual se da en presencia de una caída del ingreso por habitante, una caída de los coeficientes de inversión, disminución del gasto en investigación y desarrollo tecnológico, en el sistema educativo, y en el uso indiscriminado de los recursos naturales. Para estos años, el aumento del excedente comercial de muchos países de la región sirvió únicamente a sustentar la cuantiosa transferencia de recursos financieros exigida por el servicio de la deuda externa, impidiendo que se logren satisfacer algunos requisitos indispensables para una auténtica modernización.

Tomando en cuenta que la equidad refuerza la "competitividad auténtica" en la medida que favorece la difusión, la asimilación progresiva y la adaptación de patrones tecnológicos adecuados y por ende la inserción internacional, podemos ver que en las economías latinoamericanas, éste factor también se encuentra ausente según Fajnzylber, los países que privilegian la competitividad, sin preocuparse de la situación social, no logran insertarse sólidamente en los mercados internacionales; mientras que los que se centran exclusivamente en la equidad y descuidan la competitividad, erosionan rápidamente la búsqueda de esa equidad. Una implicación de todo esto, es que cada uno de esos objetivos, crecimiento, com-

petitividad y equidad, depende del otro, por lo que no se puede prescindir de uno de ellos.

“Desde una perspectiva de mediano y largo plazo, la competitividad consiste en la capacidad de un país para sostener y expandir su participación en los mercados internacionales, y elevar simultáneamente el nivel de vida de su población” (1988; 13). En el corto plazo el único instrumento de política que puede afectar rápida y significativamente la competitividad de un país es el tipo de cambio. Sin embargo, el autor menciona que una nación no se vuelve competitiva, con un tipo de cambio que haga que el precio de sus mercancías sea competitivo en los mercados internacionales, no radica en una balanza comercial positiva, tampoco depende de la mano de obra barata y abundante ni de la abundancia de los recursos naturales, por lo tanto, el único concepto significativo de la competitividad en el ámbito nacional e internacional es el incremento de la productividad y, por ende, la incorporación de progreso técnico. Por tanto, las diferencias en la inserción internacional obedecen en medida importante a factores de carácter estructural que afectan, incluso, las modalidades y los resultados de las estrategias nacionales, y al uso que cada país hace de los instrumentos de política económica e industrial.

Entre los factores determinantes de la competitividad internacional, encontramos que el ritmo de inversión constituye un factor importante en la explicación del incremento de productividad. Lo importante no consiste en la cuantía de la inversión, sino en su destino final. Sin embargo, esto no es suficiente, porque más importante que eso es la asignación de recursos para la inversión, esto implica que los recursos sean canalizados en función de prioridades sectoriales definidas institucionalmente por la banca o el sector público.

La relación entre empresarios y Estado incide también en el funcionamiento de las políticas industriales. Dentro de la competitividad, el concepto de incorporación del progreso técnico abarca la manera en que el aparato productivo se organiza, en donde las innovaciones organizativas y gerenciales y las relaciones industriales gerenciales-laborales adquieren importancias por incidir también en la competitividad. “No obstante las diferencias en las modalidades institucionales, se verifica sistemáticamente que la menor conflictividad en las relaciones (industriales) favorece los aumentos de productividad. (...) La intensificación de la competencia internacional, el surgimiento de un nuevo patrón tecnológico y los rápidos cambios en las preferencias del mercado explican la marcada tendencia a innovar que se observa, tanto en el interior de la estructura organizativa empresarial, como en la naturaleza de las relaciones interempresariales”. (1988; 15).

Uno de los requisitos y determinantes primordiales de toda reestructuración productiva que incida en el progreso técnico y en la competitividad, es la infraestructura educacional y de investigación y desarrollo. Con respecto a este aspecto, Fajnzylber expone una interesante diferencia entre los países que invierte para investigación y desarrollo a la industria bélica y aquellos que lo destinan para su planta productiva y en pos de la sociedad.

Fajnzylber observó una relación positiva entre la ausencia de recursos naturales y el nivel de competitividad en el sector industrial, aquellos países que carecen de estos recursos, han tenido que desarrollarse en otras actividades como el sector manufacturero que les permitan tener ventajas comparativas con aquellos países que sí cuentan con esta fuente de divisas. La estructura sectorial y la absorción de progreso técnico constituyen por lo tanto instru-

mentos con los cuales logran una reestructuración productiva y una competitividad internacional.¹⁶

Por último, es importante destacar, que éstos elementos arriba mencionados van a ser posibles siempre y cuando se elaboren instrumentos específicos de política económica que incidan en el sector industrial, en donde el papel del Estado para su diseño será de suma importancia. En las naciones industrializadas, las políticas para mejorar y aumentar la competitividad son prioritarias, y en pos de este objetivo, los gobiernos de estos países impulsan programas de apoyo a los sectores de alto contenido tecnológico, mejoran y hacen más eficiente el sistema educativo, invierten importantes sumas para la ciencia y el desarrollo, llevan a cabo programas preferenciales de apoyo a la pequeña y mediana industria, crean condiciones favorables a la cooperación entre empresas y de éstas con el sector público, promueven la reforma del sistema de relaciones industriales y estudian programas públicos de inversión para el mejoramiento de la infraestructura, con énfasis en las telecomunicaciones.

COMPETITIVIDAD, INSERCIÓN INTERNACIONAL Y SUSTENTABILIDAD AMBIENTAL

La inserción en el comercio mundial de los países latinoamericanos se da sobre la base de un superávit en los sectores de recursos naturales con un déficit en el sector manufacturero. El proceso de industrialización en estos países no sólo se vio orientado a la producción para el mercado interno, sino que además se llevó a cabo sin potenciar adecuadamente la base de recursos naturales, y en algunos casos, a expensas de ella. Esta modalidad de inserción en donde existen un superávit de recursos naturales con un déficit en el sector manufacturero no

es exclusiva de América Latina, pues Fajnzylber menciona que, gran parte de los países miembros de la OCDE están en la misma situación.

Aun cuando los recursos naturales son muy importantes para la inserción de América Latina en el comercio internacional, esta región exporta un porcentaje muy pequeño con respecto al conjunto de países que compiten por el mercado internacional de recursos naturales; así por ejemplo, países como Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia, tienen aunque en menor medida que los países Latinoamericanos una generosa dotación de recursos naturales, sin embargo, la diferencia se encuentra, en que estos últimos países han sabido compatibilizar sustentabilidad y competitividad sobre la base de agregar valor intelectual y progreso técnico a su base de recursos naturales y "...generan la base de su inserción competitiva no sólo en recursos, sino en los equipos, técnicas de explotación y procesamiento, y productos derivados" (1992a; 16). Por lo tanto, la diferencia fundamental entre América Latina y varios países de la OCDE que disponen de generosa dotación de recursos naturales reside en que en estos últimos la industrialización se apoya fuertemente en la transformación de dichos recursos.

A partir de los años setenta, como consecuencia de la crisis del petróleo, se vuelve una necesidad el crear mecanismos que permitan hacer uso de los recursos naturales de la manera más eficiente posible, y el tema de la sustentabilidad ambiental empieza a aflorar.

De acuerdo con Fajnzylber, el mundo define su patrón productivo y tecnológico en función de la situación productiva de los países de la OCDE, América Latina ocupa una posición marginal en el abastecimiento de los recursos naturales de la OCDE, dicho autor arroja datos

con respecto a su participación los cuales muestran que ésta es sólo de 10%, mientras que la participación de las ventas de los países de la OCDE a la misma OCDE en recursos naturales es de 40%, es decir, representamos la cuarta parte de lo que se exportan ellos mismos. "Con lo que el patrón productivo-tecnológico en el rubro de los recursos naturales, lo definen ellos." (1992b;31)

Ya que el patrón tecnológico de los recursos naturales es definido por quienes abastecen el gran mercado del mundo desarrollado, la sustentabilidad ambiental pasa a ser un requisito para continuar insertos en el mercado internacional en los próximos años. Este patrón tecnológico asociado en los países desarrollados a los recursos naturales ha generado una floreciente dinámica de actividades industriales vinculadas a la sustentabilidad ambiental en los últimos 10 años. De acuerdo con Fajnzylber, en los países desarrollados para 1992, el 2% de la inversión total del sector productivo estaba en rubro de protección ambiental, y los gastos operacionales anuales por este concepto en esos países representaban entre 1% y 2% del producto bruto. En América Latina, se estima que la inversión en equipamiento ambiental alcanzaba para ese mismo año "...2 mil millones de dólares, vale decir entre un quinto y un décimo de lo que se estaría gastando en este rubro si lo estuviera haciendo en la misma proporción que los países desarrollados" (1992^a; 21).

Se ha hecho en general en los países desarrollados la percepción de que la industrialización es uno de los factores importantes del deterioro ambiental. En la región se manifiesta con rezago la conciencia ambiental que es generalizada en los países desarrollados. En América Latina, dada su dotación de recursos naturales y su inserción en el comercio internacional construida predominantemente a partir

de ellos, la sustentabilidad ambiental no sólo influye en la calidad de vida sino también en el nivel de vida de la población.

La "competitividad auténtica" es aquella que precisamente incorpora progreso técnico y cautela la sustentabilidad ambiental, por ello, la sustentabilidad ambiental, hoy en día es un factor de competitividad, aunque a veces no se lo perciba nítidamente en esos términos. Pero no hay sustentabilidad ambiental sin progreso técnico. El crecimiento favorece el progreso técnico.

Para Fajnzylber, la incorporación y la difusión del progreso técnico contribuyen a compatibilizar la competitividad internacional y la sustentabilidad ambiental. En esta medida, favorece la convergencia entre los objetivos de crecimiento y equidad. Para lograr que estos factores se conjuguen, se necesitan, sin embargo, innovaciones institucionales dentro de las empresas y del gobierno, y en las relaciones entre ambos.

Fajnzylber dice, que "no se logra una competitividad auténtica en la medida en que se deterioran y se depredan los recursos naturales" (1992^a;17), por ello, la sustentabilidad ambiental no es sólo calidad de vida, es nivel de vida.

El crecimiento y la equidad, que son objetivos centrales del desarrollo, dependen de la competitividad. La competitividad incide muy directamente en el crecimiento, y también incide en la equidad si se dan ciertas condiciones de existencia de mano de obra calificada, de pequeñas y medianas empresas, de mecanismos de difusión de progreso técnico. Pero obviamente no alcanza la competitividad para resolver el problema de la equidad, por eso el tema de las políticas sociales pasa a ser crucial. "En ausencia de progreso técnico el crecimiento va a generar un gran daño ambiental, y la sustentabilidad ambiental va a comprometer el crecimiento." (1992b;32)

EDUCACIÓN Y FORMACIÓN DE RECURSOS HUMANOS

Para Fajnzylber ni la competitividad ni la equidad serán posibles si no se atiende a la formación de recursos humanos y se incorpora a su educación, el conocimiento científico y tecnológico.

En este sentido en los países de A. L. se han hecho esfuerzos por ampliar la cobertura educativa sin embargo el crecimiento de la demanda ha sido más espectacular por lo que la situación en la actualidad sigue siendo grave. Por otro lado, con relación a la inversión en investigación, los países latinoamericanos tienen importantes desfases con relación a los países desarrollados y asiáticos, la escasa inversión en investigación provoca que el mundo de la producción no haya contado con valor agregado intelectual como eje de su expansión.

Acerca del debate internacional sobre educación y formación de recursos humanos "Se acepta la aseveración de que la competitividad se basa cada vez más en el conocimiento, la tecnología y los recursos humanos" (1992b; 11), y por consiguiente el lugar de los países en el mundo depende de lo que hagan en este ámbito, o bien de acuerdo al análisis prospectivo, destaca la relación entre saber y tener, los que más saben más tienen, o bien la diferencia se dará entre los que saben y los que no saben.

Del debate internacional sobre el tema Fajnzylber llega a las siguientes conclusiones:

1. La educación y los recursos humanos constituyen tema prioritario nacional.
2. La innovación se da a partir del reconocimiento de sus características institucionales específicas.
3. Se requiere anticipación en materia educativa.
4. Es fundamental evaluar el desempeño educativo.
5. En las sociedades modernas, basadas en el conocimiento, la equidad de la edu-

cación depende de su calidad y contenido es decir de su pertinencia.

El objetivo central de la propuesta de estrategia de Fajnzylber es el definir el significado de "moderna ciudadanía" que implica una formación, participación y desarrollo integral de la persona, es decir que cada persona tenga la capacidad de desarrollarse plenamente no solo en el trabajo, sino en la familia, en la sociedad la política, la cultura etc.

Existe una relación muy estrecha entre moderna ciudadanía (objetivo central de la propuesta de estrategias) y competitividad, no se concibe el uno sin el otro ambos se complementan, este es uno de los objetivos a demostrar de Fajnzylber.

En lo que se refiere a las políticas, Fernando Fajnzylber habla de dos tipos de instrumentos políticos: Instrumentos para enfrentar faltas de equidad en términos de cobertura, calidad y pertinencia de los conocimientos y por otra, instrumentos para evaluar el desempeño del sistema. El problema de la equidad no se puede resolver si no se cumplen efectivamente el proceso de educación, de capacitación y de investigación científica y tecnológica.

CAMBIO INSTITUCIONAL

De acuerdo con Fajnzylber, lo anterior requiere de una institucionalidad que aplique cambios profundos: por un lado afianzar la integración nacional, por otro hacia la descentralización, haciendo hincapié en la autonomía de los establecimientos.

En la actualidad en América Latina se está fortaleciendo la vinculación del sector productivo con la educación y los centros de investigación tecnológica, para Fajnzylber, un cambio institucional en este sentido implica: abrir la institucionalidad educativa a los requerimientos de

la sociedad fortaleciendo su vinculación; asegurar el acceso universal a los códigos de la modernidad, esto es, relación entre cobertura y calidad tanto de la educación básica y media como de la capacitación; impulsar el acceso al conocimiento; propiciar una gestión responsable; profesionalizar la función magisterial; involucrar a los diferentes protagonistas gubernamentales en el financiamiento de la educación.

En cuanto a la apertura económica, éste no constituye sólo un problema de aranceles. La inserción internacional implica un cambio institucional de gran envergadura, a nivel de la empresa, a nivel de las relaciones entre empresarios y trabajadores, entre el gobierno y los empresarios, entre el gobierno y los trabajadores, los gobiernos regionales, a nivel del sistema político, a nivel de las relaciones de convivencia. Por consiguiente, abrir una economía es mucho más que bajar aranceles. Es introducirse en una nueva forma de funcionar económica, social y políticamente.

Existen muchas políticas para impulsar competitividad y equidad, pero hay una sin la cual no hay posibilidad de alcanzar ni la una ni la otra. Esta política se refiere a los recursos humanos. No se puede aspirar a competir internacionalmente sin un esfuerzo notoriamente más alto que el desplegado en el pasado en eses ámbito. Y se trata de los recursos humanos no sólo en planta. Recordemos que la competitividad es sistémica. "Pueden tenerse plantas muy eficientes en un contexto de ineficacia de servicios, infraestructura, comunicaciones, sector financiero, y por ello no ser competitivo" (1991b; 44).

"En el mundo no compiten empresas aisladas, en el mundo compiten sistemas productivos en los que el sistema educativo, de investigación, de financiamiento, de transporte, de comunicaciones, son elementos cruciales. Por

consiguiente, sociedades que ven erosionada su cohesión social, incluida la dimensión educativa, ven también erosionada su competitividad" (1992a; 24).

De acuerdo con Fajnzylber, el Estado de la próxima década es un Estado que delega responsabilidades en el ámbito productivo, pero que asume responsabilidades en otros dos, relegados y olvidados en el pasado: el de la equidad, y el de aquellas condiciones que favorecen la competitividad sistémica, y que a la vez requieren de la acción pública.

Para Fajnzylber la deuda externa es un tema muy importante. A.L. requiere cooperación externa para hacer esta transformación productiva, El apoyo externo no sustituye el esfuerzo interno de transformación e innovación, pero se requiere como ayuda y complemento de este último e innovación.

La propuesta formulada reconoce que el cambio institucional es inevitable y deseable pero que no es suficiente, porque al hablar de cambio institucional, se habla de cultura, historia y de la idiosincrasia de los países.

En síntesis, la propuesta, es inductiva, sistémica y vincula el cambio institucional con la adición de recursos, lo que plantea en el fondo, es que la educación y el conocimiento son el eje de la transformación productiva con equidad.

CONCLUSIÓN

En base a la breve exposición que se ha realizado de la obra de Fajnzylber, es necesario destacar algunos de los aportes que nos deja este autor y que constituyen bases importantes para la comprensión de la problemática latinoamericana, así como realizar algunas reflexiones en torno a ciertos aspectos contenidos en su obra.

En América Latina las ideas neoliberales eligieron las experiencias de las economías asiáticas para argumentar la necesidad de una apertura total al comercio internacional y de una reducida intervención pública para lograr los mismos resultados que éstas, las cuales según esta concepción habrían sido guiadas por las fuerzas del mercado. De esto se desprendía que América Latina debía eliminar su esquema proteccionista y reducir a su mínima expresión la intervención pública para que se pudiera gestar un exitoso modelo económico y exportador comparable a los del sudeste asiático. El análisis que Fajnzylber realizó sobre las experiencias asiáticas, permitió no sólo entender la dinámica industrial adoptada por estos países, identificando los elementos que habían hecho posibles su desarrollo industrial y económico, sino que también desmistificó la falsa idea acerca de sus estrategias de industrialización, mostrando que a lo largo de ése proceso se encuentra en todo momento la mano firme y orientadora del Estado.

Es necesario tener en cuenta que el estudio que realiza Fajnzylber sólo abarca hasta los años ochenta, ahora bien, ¿cuál es la situación actual de los países del este y sudeste asiático que las economías latinoamericanas tomaron como ejemplo? La crisis que se inició a mediados de 1997 en estos países que se destacaban por su sobresaliente crecimiento económico y que se desató en Tailandia en julio de 1998 ponen en tela de duda sus políticas económicas consideradas por muchos como un ejemplo digno de ser imitado. Entre los factores internos que propiciaron la crisis encontramos que la rápida expansión del crédito externo y otros ingresos de capital de corto plazo, parte del cual sirvió para financiar créditos a plazos mayores otorgados por la banca local, no siempre fueron canalizados eficientemente. Estos

movimientos financieros se desarrollaron en un contexto macroeconómico marcado por la apreciación de las monedas y un creciente déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos. El marco institucional mostraba deficiencias en el sistema bancario, que llevaron a sobreinversiones en el área inmobiliaria, en algunos países, y en ciertos sectores industriales, en otros. A la vez, en el área productiva, la competitividad de algunas exportaciones se vio reducida y se contrajeron algunos mercados externos, con lo que el ritmo de expansión de las exportaciones fue afectado. Estos efectos se transmitieron a América Latina por canales comerciales y financieros. Las políticas aplicadas para enfrentar la crisis asiática no fueron las más adecuadas y el nuevo contexto internacional que ha generado suponen costos para la región, e inciden sobre sus posibilidades de crecimiento. Los efectos de las crisis económicas y financieras que se desatan a nivel mundial tienen serias consecuencias sobre todo en economías altamente vulnerables como las latinoamericanas, por lo que urge una pronta actuación por parte del gobierno en tres principales áreas de política que se complementan entre sí: la macroeconómica, la institucional y la relativa a la transformación productiva y la competitividad.

Los pueblos latinoamericanos deben luchar por mayores espacios democráticos por nuestro derecho a utilizar nuestros recursos naturales, y por una autogestión sin injerencias extranjeras, pero esto sólo será posible en la medida en que los pueblos latinoamericanos tomen conciencia de su fuerza como raza y de sus riquezas como naciones. ¿Acaso será ésta otra utopía?, no, Fajnzylber mencionaba un elemento que me parece importante en esta cuestión: la educación y formación de recursos humanos y el conjunto de incentivos y mecanis-

mos que configuran el sistema de producción y difusión del conocimiento. Por sus potenciales alcances en los ámbitos económicos, políticos y sociales, la reforma de este sistema se convierte en un instrumento esencial para enfrentar tanto los desafíos internos como externos, y así aumentar la competitividad auténtica que plantea Fajnzylber en donde la equidad es una parte esencial de ésta. Para tocar este punto, es interesante tomar en cuenta el caso cubano, en donde con el triunfo de su revolución la educación formó parte importante de las políticas inmediatas emprendidas por el Estado, llegando en unos pocos años a convertirse en el primer y único país (hasta ahora) de América Latina en haber logrado combatir el analfabetismo. La amplia cobertura educativa en todos los ámbitos (que abarca hasta los niveles de postgrado) permite abrir un nuevo horizonte en la población, que le permite cuestionar su alrededor, formando de esta forma gente crítica y solidaria que exija cada vez más, mejores condiciones de vida. Sin embargo, como planteaba Fajnzylber la educación no juega un papel aislado, la ciencia, la tecnología y el sistema productivo forman un sistema que se vinculan estrechamente.

La lógica del mercado siempre ha sido la misma, el de generar transferencia de recursos e intercambio desigual entre naciones intensificando aún más las diferencias entre aquellos países que han logrado una 'competitividad auténtica' con una sólida inserción en el mercado mundial y aquellos que carecen de ella. Con la apertura de las economías latinoamericanas al comercio mundial y ante su pérdida de participación en el mismo en los años ochenta,¹⁷ Fajnzylber plantea la necesidad de impulsar una innovación tecnológica que sea capaz de sustentar su desarrollo y su inserción. Ya que América Latina se ha caracterizado por partici-

par en el comercio mundial con recursos naturales, este autor enfatiza en que sólo se logrará la solidez de la participación en el mercado mundial cuando estas economías tengan la capacidad de agregar valor intelectual a sus recursos naturales, lo cual implica la incorporación de progreso técnico y la creación de una infraestructura tecnológica.

La transformación del sector agrario, de acuerdo con Fajnzylber juega un papel importante en el camino hacia la 'competitividad auténtica' y en la modernización industrial, pues ésta, permitirá incorporar al campesino a la sociedad moderna modificando las relaciones entre la agricultura y la industria, permitiendo un aumento en el grado de equidad. La importancia que Fajnzylber le dedica a este sector, me parece acertada, erradicando el rezago secular del sector agrario nuestra región podrá avanzar en el camino de la dependencia alimentaria y propiciando un mejor nivel de vida de los campesinos que siempre aparecen relegados en las políticas de desarrollo económico.

En la obra de Fajnzylber, hay cierta afinidad con los postulados neoliberales, pareciera que el autor hablara por un lado de crear toda una sólida base industrial, y por el otro la necesidad de abrir las economías al mercado mundial, tomando en cuenta que el primer proceso es de largo plazo, por lo que las contradicciones y problemas existentes se acentuarán. Asimismo, Fajnzylber plantea que ante las ineficiencias que existen en las empresas públicas, en la infraestructura de transporte, comercialización y comunicaciones, que sólo se traducen en elevación de precios transferidos a los consumidores, es necesaria una innovación del Estado y de su vinculación con el sector empresarial y laboral que se traduzca en la privatización de las empresas públicas. Esta situación como vemos, ya se ha llevado a cabo en las

economías latinoamericanas, teniendo serias consecuencias en la soberanía del país, ya que la compra de éstas se han hecho por empresas y capital extranjero. ¿Dónde queda entonces ese principio de autodeterminación económica tan pregonado por este autor?, si la autodeterminación implica el fortalecimiento del 'núcleo endógeno' y de su proyección en el sector industrial, con una mayor intervención extranjera, ¿cuándo se espera que América Latina pueda lograr ese objetivo?

La industrialización como eje vital del desarrollo económico, por su potencial de incorporación de progreso técnico y aumento de la productividad; la necesidad de promover la excelencia productiva en el conjunto de la economía, pero en especial en industrias clave, para que sirvan de núcleo endógeno de innovación tecnológica; la urgencia de impulsar la difusión del progreso técnico como base para la configuración de un sistema económico y social articulado, y la constante preocupación por la justicia social, se reflejan constantemente en el pensamiento de Fajnzylber.

El mensaje clave del trabajo de Fajnzylber es el abrir la "caja negra" del progreso técnico, es decir, lograr el dominio de la tecnología, está en el centro de una estrategia que compatibilice crecimiento y equidad. América latina sufre del síndrome del "casillero vacío", en el sentido que ningún país ha logrado conjugar en forma duradera crecimiento con equidad. La equidad favorece el crecimiento; directamente, pues favorece la emergencia de un patrón de consumo compatible con una mayor inversión; e indirectamente, a través de los patrones de comportamiento, de valorización social y del tipo de liderazgo que promueve. Asimismo, la equidad refuerza la "competitividad auténtica", en la medida que favorece la difusión, la asimilación progresiva y la adaptación de patrones de com-

portamiento, y por ende la capacidad de inserción internacional.

La obra de Fajnzylber con sus pros y sus contra, deja una gran cantidad de información y un mejor entendimiento de las economías latinoamericanas, por-ello, representa una importante influencia en el pensamiento de la CEPAL, y en aquellos investigadores que se enfocan en el estudio del desarrollo latinoamericano.

BIBLIOGRAFÍA

Fajnzylber, Fernando.

- (1974a), "Elementos para la formulación de estrategias de exportación de manufacturas". Publicado en: Max, Nolf C., (comp.), *El desarrollo industrial latinoamericano*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, pp. 512-588. (El Trimestre Económico. Lecturas, N° 12).
- (1974b), "La empresa internacional en la industrialización de América Latina". Publicado en: José, Serra, (ed.), *Desarrollo latinoamericano: ensayos críticos*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, pp. 122-158. (El Trimestre Económico. Lecturas, N° 6).
- (1976), y Martínez T., Trinidad, *Las empresas transnacionales. Expansión a nivel mundial y proyección en la industria mexicana*. Fondo de Cultura Económica. México, DF, 1987.
- (1980a), "Las empresas transnacionales y el sistema industrial de México". Publicado en: Fernando, Fajnzylber, (comp.), *Industrialización e internacionalización en la América Latina*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México. Vol. 1, pp. 477-503. (El Trimestre Económico. Lecturas, N° 34).
- (1980b), "Oligopolio, empresas transnacionales y estilos de desarrollo". Publicado en: Fernando, Fajnzylber, (comp.): *Industrialización e internacionalización en la América Latina*. Ed. Fondo de cultura Económica, México. Vol. 1, pp. 180-208. (El Trimestre Económico. Lecturas, No. 34).
- (1981), "Reflexiones sobre la industrialización exportadora del sudeste asiático". *Revista de la*

- CEPAL N° 15, Santiago de Chile, diciembre, Naciones Unidas, pp. 117-138.
- (1983), *Industrialización trunca de América Latina*. Edit. Nueva Imagen. México, DF, CET, 1985.
- (1984), "Intervención autodeterminación e industrialización en América Latina". Publicado en: Sofía, Méndez, V. (comp.), *La crisis internacional y la América Latina*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, pp. 464-483. (El trimestre Económico. Lecturas, N° 55).
- (1987) "Las economías neoindustriales en el sistema centro-periferia de los ochenta". *Pensamiento Iberoamericano*, N° 11, enero-junio, pp. 125-182.
- (1988), "Competitividad internacional. Evolución y lecciones". *Revista de la CEPAL* N° 36, Santiago de Chile, diciembre, Naciones Unidas, pp. 7-23.
- (1989a), *Industrialización en América Latina: de la "Caja negra al Casillero vacío". Comparación de patrones contemporáneos de industrialización*. Cuadernos de la CEPAL, N° 60. Santiago de Chile, 1990.
- (1989b), "Sobre la impostergable transformación productiva de América Latina. Reestructuración industrial. Experiencias internacionales". *Pensamiento Iberoamericano*, (Madrid), N° 16, julio-diciembre, pp.85-129.
- (1991a), "Inserción internacional e innovación institucional". *Revista de la CEPAL* N° 44, Santiago de Chile, agosto, Naciones Unidas, pp. 149-178.
- (1991b), "Transformación productiva exigida por el cambio tecnológico". *Industrialización y Desarrollo Tecnológico*, N° 11, Santiago de Chile, agosto, pp. 21-45.
- (1992a) "La transformación productiva con equidad y la sustentabilidad ambiental". *Industrialización y Desarrollo Tecnológico* N° 12, Santiago de Chile, abril, pp. 7-26.
- (1992b) "Progreso técnico y competitividad de América Latina". *Industrialización y Desarrollo Tecnológico* N° 12, Santiago de Chile, abril, pp. 27-40.
- (1992c), "Educación y transformación productiva con equidad". *Revista de la CEPAL* N° 47, Santiago de Chile, agosto, Naciones Unidas, pp. 7-19.
- Rosales, Osvaldo (1996) "Política económica, instituciones y desarrollo productivo". *Revista de la CEPAL* N° 59. Santiago de Chile, agosto, pp. 29-30.

NOTAS

¹ De acuerdo con Fajnzylber (1989a; 34), los gastos destinados en actividades de investigación científica y tecnológica, "... son considerados determinantes de la capacidad de competencia internacional", y aún cuando éstos dependen del presupuesto público, los países desarrollados no los sacrifican ni en los periodos de austeridad, situación que no se presenta en los países latinoamericanos.

² Fajnzylber (1974a; 544) dice que de esos dos factores, el que ejerce mayor peso es la "sobrefacturación" de importaciones, ya que tiene que ver "con las utilidades que la matriz puede obtener con las exportaciones de materias primas y componentes a las filiales sobre la base de establecer precios mayores que los del mercado internacional."

³ Por barreras a la entrada, Fajnzylber (1980b; 194) se refiere a: "...a) las ventajas de las empresas establecidas en cuanto a la disponibilidad de ciertas tecnologías; b) el control de ciertos factores de producción; c) las marcas consolidadas en el mercado; d) las redes de distribución, y e) la elevada magnitud de las inversiones iniciales, etc."

⁴ Con respecto a esto, Fajnzylber (1980a; 494) dice que "El que las actividades productivas de las filiales en México formen parte integrante de una estrategia global y de una acción a nivel mundial se traduce en que los bienes que producen en el país, la tecnología que utilizan, las fuentes de financiamiento a que tienen acceso, las patentes y las marcas que emplean, los proveedores de insumos importados y los mercados de sus exportaciones... (constituyen...) elementos del patrimonio global de las ET."

⁵ En estas ramas la densidad de conocimiento y esfuerzo tecnológico "...duplica la del conjunto del sector manufacturero y sextuplica la del conjunto de la actividad productora...." se trata de

aquellas que han experimentado el mayor crecimiento de la posguerra en distintos países con variados niveles de desarrollo; son las que registran el mayor dinamismo en el comercio internacional.... es decir, absorben una proporción creciente de la producción industrial y del comercio internacional. Corresponden a aquellas en que ha sido más dinámico el proceso de internacionalización de la producción (1989a; 39, 42)

- ⁶ A continuación Fajnzylber (1989a; 42) describe las características de cada uno de estos sectores con una gran densidad tecnológica: en el caso del sector químico, el avance en la ciencia se refleja básicamente por "...la sustitución creciente de los productos naturales por sintéticos;...(en cuanto a las) ramas metalmeccánicas:...(éstas) incluyen los equipos de transporte (principalmente los automóviles) y los electrodomésticos (...). (Estos productos corresponden al consumo duradero que caracteriza el patrón de vida que, desde la 2ª guerra mundial, se propaga desde los EU al conjunto del planeta. (la principal característica de los)...Bienes de capital, es la de ser portadores de elevada proporción del progreso técnico, lo que permite elevar la productividad, difundir este aumento al conjunto de la producción y hacer frente a la creciente escasez, elevado costo y gran fuerza sindical y política del sector laboral".
- ⁷ "Entre estos sectores, destacan la producción de equipo para la informática, específicamente el sector de semiconductores y las aplicaciones de la ingeniería genética al sector farmacéutico y alimenticio" (1983; 313).
- ⁸ Con respecto a esto, resulta interesante contrastarlo con el caso de América Latina, Fajnzylber (1974b; 152) dice que en estas economías "se gasta en importar tecnología más del doble de lo que se dedica a labores de investigación y desarrollo en tales países. En Japón, en cambio, por cada dólar destinado a la adquisición de conocimientos técnicos en el exterior, se destinan más de seis a las actividades locales de investigación y desarrollo." Y si a su vez se comparara este país con Estados Unidos, de acuerdo con dicho autor (ver 1988) una diferencia de la posición relativa entre éstos países se

encuentra (entre otros factores) en que Japón destina mayor cantidad de recursos a la Investigación y desarrollo para fines civiles y Estados Unidos para fines bélicos.

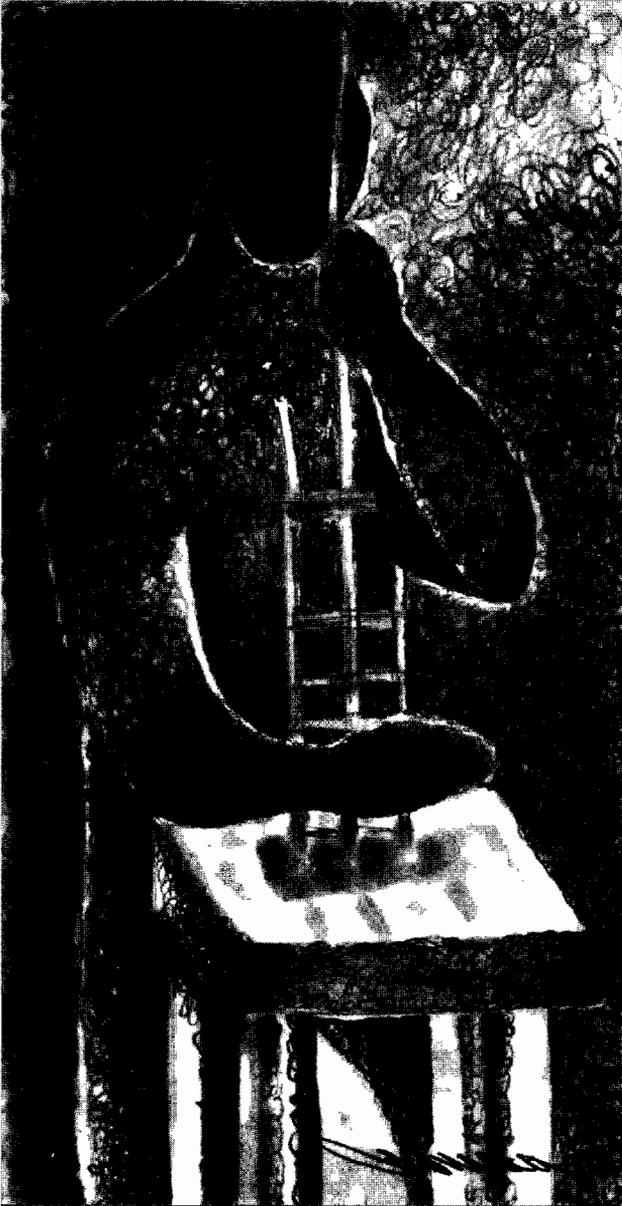
- ⁹ Con respecto a esto, Fajnzylber (1989a; 70) menciona que la solidez en la competitividad internacional está determinada "...por la existencia y desarrollo de empresas nacionales capaces de competir solas o asociadas con la inversión extranjera, con las empresas que actualmente abastecen a los mercados internacionales", (lo cual será posible en la medida en que se capacite a la población y se logre una importante participación en el proceso permanente de innovación tecnológica).
- ¹⁰ "En los países desarrollados el nacimiento de la industrialización fue precedido y acompañado de profundas transformaciones en la estructura agraria que favorecieron la difusión y homogeneización de los aumentos de productividad. (...) Esto contribuyó a la ampliación de los mercados, tanto en la agricultura como en la industria" (1989a; 58).
- ¹¹ Un ejemplo, en autosuficiencia alimentaria, está en Japón, en "donde se ha buscado a un costo económico elevado una autosuficiencia en arroz" (1983; 219).
- ¹² Ver (1983; 210).
- ¹³ De acuerdo con Fajnzylber (1984; 477), el camino hacia el desarrollo de la creatividad se logra "En la medida en que el aparato productivo se expande es posible que se transforme y que se busquen soluciones propias; se incorporen nuevos productos, procesos, técnicas y nuevas formas de organizaciones de la producción y el trabajo."
- ¹⁴ Respecto a esto, Fajnzylber (1983; 358) menciona que el dejarles el control a las ET acerca del destino de la estructura productiva, sólo provocaría que América Latina se especializara en la exportación de "...recursos naturales, mientras exista la demanda o hasta que se agoten; productos manufacturados que requieren la existencia de condiciones sociales que permitan salarios excepcionalmente bajos, (...) o por último los productos manufacturados ubicados en la fase tecnológica senil, los que por definición presentan magras perspectivas de crecimiento."

¹⁵ Fajnzylber (1989a; 11) define la equidad como "la relación entre el ingreso del 40% de la población de ingresos más bajos y el 10% de la población con ingresos más altos... (y hace una comparación con los países avanzados, los cuales para fines de 1970 y comienzos de 1980 presentaban) un promedio de 0.8.... (lo cual significa que) el 40% de la población de ingresos más bajos tiene un ingreso que equivale al 80% del ingreso del 10% de con ingresos más altos".

¹⁶ Con respecto a esto, Fajnzylber comenta que el caso de los países nórdicos es una excepción,

en donde la abundancia de recursos naturales y una alta competitividad se conjuntan. Esto se debe principalmente a los "elevados niveles de especialización en equipos y procesos vinculados a la explotación, procesamiento y elaboración de tales riquezas (agricultura, silvicultura, pesca y energía, en el caso de Noruega)" (1988; 19).

¹⁷ La región sigue perdiendo participación en el comercio mundial, en cuanto a productos agropecuarios se refiere, la proporción "...que entre 1980 y 1985 alcanzaba cerca de 15%, había bajado a 11.2% en 1993." (1996; 29).



José Jesús Fonseca Villa